

Ética en Geografía

Reflexiones sobre espacios y territorios para el mundo
en que estamos y el que se nos viene

Mauricio Correa Casanova
Federico Arenas Vásquez
Voltaire Alvarado Peterson

(Editores)

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Avenida Vicuña Mackenna 4860, Santiago, Chile
Fono: +56 223544716

Editor Serie GEOLibros: Rodrigo Hidalgo

SERIE GEOLibros N° 28

Comité Editorial Serie GEOLibros: José I. González Leiva (Pontificia Universidad Católica de Chile), Federico Arenas Vásquez (Pontificia Universidad Católica de Chile), Rafael Sagredo (Pontificia Universidad Católica de Chile), Axel Borsdorf (Universidad Innsbruck), Horacio Capel (Universidad de Barcelona), Sandra Lencioni (Universidad de Sao Paulo) y Carlos de Mattos (Pontificia Universidad Católica de Chile).

La serie GEOLibros es publicada por el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile con el objetivo de difundir trabajos de carácter geográfico y obras vinculadas al conocimiento espacial y territorial. Todos los textos que ella publica son revisados por el Comité Editorial de la Serie GEOLibros, quién deriva los textos a pares evaluadores ciegos, cuyas observaciones son entregadas individualmente a los autores para su incorporación a los trabajos definitivos.

Ética en Geografía

Reflexiones sobre espacios y territorios para el mundo en que estamos y el que se nos viene
Mauricio Correa Casanova, Federico Arenas Vásquez y Voltaire Alvarado Peterson

Diseño y diagramación: Luis Muñoz Villarroel
Revisión de textos: Mauricio Correa Casanova - Voltaire Alvarado
Gestión editorial: Voltaire Alvarado - Luis Muñoz Villarroel
Fotografía portada: Luis Muñoz Villarroel

Impresión Gráfica LOM
Santiago de Chile
Primera edición: mayo de 2018

ISBN N° 978 956 14 2243 8

Índice

- 7 **Presentación**
 Ética aplicada y geografía
 Mauricio Correa Casanova, Federico Arenas Vásquez y
 Voltaire Alvarado Peterson
- 23 **El alcance moral de un contrato social justo**
 para la vivienda y el derecho a la ciudad: hacia la
 conquista de la igualdad y la libertad
 Alex Paulsen
- 39 **Bases éticas para querer y descuidar el paisaje**
 Rodrigo Torres
- 54 **Dimensiones éticas de las estructuras ecológicas**
 en contextos metropolitanos
 Claudia Montoya
- 68 **Marcos éticos para el trabajo de campo geográfico**
 con comunidades originarias
 Mónica Meza y Rodrigo Ruz
- 86 **Ética y seguridad alimentaria en un contexto**
 de cambio climático
 Magdalena Jensen
- 105 **Justicia ambiental: una perspectiva sobre los**
 conflictos ambientales
 Daniela Escalona
- 118 **La política pública de vivienda en Chile a la luz**
 de la ética contemporánea
 María Sarella Robles

- 140** **Hacia una ética de la relación entre sociedad y naturaleza: reflexiones en torno a la técnica y la geografía**
Jorge Olea
- 155** **Evaluación y alcances de una ética del desarrollo para políticas sociales en Chile**
Félix Rojo
- 176** **Ordenamiento territorial y transporte: una aproximación ética a la planificación participativa de la ciudad**
Claudia Valenzuela
- 199** **Autores**



presentación

Ética aplicada e investigación en Geografía

*Mauricio Correa Casanova, Federico Arenas y
Voltaire Alvarado*

Resumen

En esta presentación se ofrece una síntesis sobre el desarrollo de la ética aplicada a partir de la segunda mitad del siglo veinte hasta alcanzar la nueva interfaz disciplinaria que establece la relación entre ética y geografía. Asimismo, se ofrece una visión panorámica sobre la asignatura de Ética e investigación en Geografía, que se imparte en el programa de Doctorado en Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Finalmente, se reseña cada uno de los capítulos que componen la presente obra.

Palabras claves: ética aplicada, investigación en geografía, justicia social, nueva interfaz disciplinaria.

Applied ethics and research in geography

Abstract

This presentation offers a synthesis on the development of applied ethics from the second half of the twentieth century to reach the new disciplinary interface that establishes the relationship between ethics and geography. Likewise, a panoramic vision is offered on the subject of Ethics and Research in Geography that is taught in the Doctorate in Geography program of the Pontificia Universidad Católica de Chile. Finally, each of the chapters that make up the present work is reviewed.

Keywords: *applied ethics, research in geography, social justice, new disciplinary interface.*

El surgimiento de la ética aplicada

La expresión *ética aplicada* (*Applied Ethics*) nace oficialmente en la década del setenta de nuestro pasado siglo veinte en Estados Unidos. Desde ahí se extendió a Europa y más tarde a Asia y América Latina. Hoy la expresión es globalmente reconocida no solo en el ámbito de la filosofía, sino que también en muchos otros campos del conocimiento, de las profesiones y de las organizaciones. No hay duda de que la expresión es un tanto redundante, ya que la sola invocación de la palabra *ética*, sin adjetivo, bastaría para entender que se trata de un tipo de saber que versa sobre cuestiones prácticas. Al menos este fue el significado original que se le adjudicó desde el tiempo de los filósofos griegos. No obstante, y a pesar de su aparente exceso, hay que decir que la expresión *ética aplicada* se encuentra plenamente justificada. Lo está si se tiene en cuenta que a inicios del siglo veinte las nuevas y complejas problemáticas suscitadas por el extraordinario avance de la ciencia y la tecnología estaban fuera del campo de interés de la ética y de los filósofos morales. En efecto, por aquel tiempo la ética o filosofía moral se encontraba dominada por la llamada metaética, que, si bien dio abundantes y valiosas contribuciones formales de tipo lógico, afinando conceptos y estructuras argumentativas, también supuso una especie de paréntesis entre la ética y las cuestiones prácticas más urgentes, lo que fue provocado, sin duda, por el aislamiento de los filósofos morales del mundo fáctico o el mundo de la vida. En este momento, por decirlo con las palabras de Mathias Kettner (2003: 146), la ética y los filósofos morales se encontraban en el “nirvana de la irrelevancia social”.

Hubo que esperar hasta mediados del siglo veinte para que se diera una reacción ante el dominio de la metaética. Esta reacción se dio en un doble movimiento que podemos situar tanto fuera como dentro de la filosofía moral. Por un lado, lo que hoy conocemos con el nombre de *ética aplicada* encuentra sus primeras manifestaciones entre profesionales de diferentes ámbitos como la ingeniería forestal, la economía y la medicina. En efecto, es a fines de la década del cuarenta cuando se publica el libro *A Sand County Almanac* del ingeniero forestal Aldo Leopold (1887-1948), el que contiene su reconocido ensayo titulado “The Land Ethics” (Ética de la tierra) (Leopold, 1966). En este trabajo pionero, Leopold llama la atención sobre el deterioro de la Tierra provocado por la acción humana y la necesidad de una ampliación de la ética en términos ecológicos. En

este contexto distingue entre una triple secuencia ética de tipo evolutivo: la primera se ocupó de la relación entre los individuos, la segunda de la relación entre el individuo y la sociedad, y la tercera, por último, se ocupa de la relación entre el hombre con la tierra (un concepto holístico que incluye suelos, aguas, plantas y animales). A partir de aquí surge la ética de la tierra o del medioambiente en plena evolución de la crisis ecológica (Callicott, 1989; 2013). Más tarde, en la década del sesenta, Denis Goulet publica su libro *Ética del desarrollo*, el cual instala el debate sobre la profunda desigualdad social y económica entre los pueblos desarrollados y subdesarrollados (o maldesarrollados). A su juicio, “el desarrollo no es la simple industrialización o modernización, ni el aumento de la productividad o la reforma de las estructuras del mercado. Por el contrario, se expresa con la frase ‘la ascensión humana’, la ascensión de todos los hombres hacia lo más humano en todas sus dimensiones, económica, biológica, psicológica, social, cultural, ideológica, espiritual, mística, trascendente” (Goulet, 1965: 9). Con ello, Goulet sienta las bases para la noción del desarrollo humano e integral que será de gran influencia. Finalmente, en la década del setenta, el bioquímico y oncólogo Van Rensselaer Potter publica, en 1970, su artículo titulado “Bioethics: The science of survival”, a los que le siguen los libros *Bioethics: Bridge to the Future* y *Global Bioethics* (Potter, 1971; 1988), donde sienta las bases de la bioética contemporánea, tanto en medicina como en el ámbito ecológico global. En este punto, Potter reconoce explícitamente “el legado de Leopold” (*The Leopold Legacy*). Sin ánimo de extendernos en esta brevísima historia, a partir de esta época surgen la ética de la empresa, la ética de las profesiones, y así un largo etcétera de diferentes ámbitos de ética aplicada que llega hasta nuestros días.

Junto al surgimiento de la ética aplicada se da también en el ámbito de la filosofía lo que se conoce con el nombre de rehabilitación de la filosofía práctica (la ética, la política y el derecho). Con este movimiento los filósofos retoman la senda de la ética normativa siguiendo de manera especial la estela de Aristóteles y Kant, con Hegel de por medio, aunque asumiendo en buena medida los logros de la metaética. Sin el ánimo de relatar la historia completa de la filosofía moral en la segunda mitad del siglo veinte, cabe mencionar aquí por su decisiva importancia al filósofo estadounidense John Rawls, quien publica en 1971 su famosa obra *A Theory of Justice* (Rawls, 1999), en la que desarrolla su imponente teoría de la justicia como equidad (*justice as fairness*). Desde su aparición,

esta teoría provoca un inmenso impacto en el mundo de la filosofía moral y política, la cual se extiende paulatinamente a otros campos fuera de la filosofía. Por su parte, el filósofo judío-alemán Hans Jonas publica en 1979 su obra *Das Prinzip Verantwortung (El principio de responsabilidad)*, la cual lleva el sugerente subtítulo de *Versuch einer Ethik für die technologische Zivilisation (Una ética para la era de ciencia y la tecnología)*. Con ello la ética comienza a hacerse cargo de los efectos destructivos, directos e indirectos, de la acción humana mediada por el conocimiento científico-tecnológico (Jonas, 1995).

En esta misma línea de innovación normativa y práctica se encuentra el filósofo alemán Karl-Otto Apel quien, junto con Jürgen Habermas, sientan las bases de la llamada “ética del discurso” (Apel, 1985; 1986; Habermas, 1998; 2000; Cortina, 1995). Dentro de la tradición nearistotélica destaca Alasdair MacIntyre y su libro *After Virtue*, publicado en 1981, donde expone una visión histórica y renovada de la ética de la virtud, la cual ha tenido gran influencia (MacIntyre, 2007). En lo que se refiere a la ética aplicada, sin embargo, MacIntyre (2003) considera que se basa en un error, en la medida que no supera los desacuerdos fundamentales sobre las reglas morales. Por último, en la tradición ética utilitarista contemporánea sobresale el filósofo australiano Peter Singer (1984; 1986; 1993), cuya influencia en los debates de la ética aplicada ha sido sencillamente notable. De hecho, su libro *Practical Ethics* publicado en 1979 y traducido a muchos idiomas, se ha convertido a estas alturas en una referencia obligada para muchos temas controvertidos. A juicio de Singer, su tema es la ética práctica, “es decir, la aplicación de la ética o moralidad (...) a problemas prácticos tales como el tratamiento de las minorías raciales, la igualdad de las mujeres, el uso de animales con fines de alimentación e investigación, el aborto, la eutanasia y la obligación que tienen los ricos de ayudar a los pobres” (1984: 11).

Ahora bien, en una mirada de conjunto, podemos afirmar que ambos movimientos (el de fuera y el de dentro de la filosofía) vienen a dar vida a lo que Adela Cortina (1996) llama como el “giro aplicado” de la ética contemporánea. Así, entre sus rasgos más sobresalientes podemos mencionar que la ética aplicada se caracteriza por un *retorno a las cuestiones prácticas* más urgentes. En este sentido, no se trata de un invento de los filósofos, sino más bien de una demanda de la misma realidad que reclama una respuesta ética que entregue orientaciones ante

los nuevos desafíos no contemplados hasta ese momento. Por este motivo, y bien entendida, ella representa, en sentido estricto, un *nuevo tipo de saber* que nace a tenor de las profundas y complejas problemáticas que se suscitan a inicios del siglo veinte en ámbitos como el medioambiente, la economía, la medicina, etc. Un aspecto especial y novedoso de este esfuerzo consiste en que la construcción de las éticas aplicadas supone una tarea *interdisciplinar y transdisciplinar*. Es interdisciplinar, por cuanto participan en ella conjuntamente los filósofos morales y los representantes de las diferentes áreas profesionales y del conocimiento. Y es transdisciplinar, en el sentido que supone *cruzar la línea (cross the line)*, esto es, transitar del propio campo hacia el otro, en un camino de ida y vuelta. El filósofo moral debe adentrarse en el campo respectivo (la ecología, la economía, la medicina, entre otros) y los profesionales, a su vez, en el campo de la ética; todo esto, claro está, en la medida de lo posible. Así entendida, no se trata de aplicar teorías morales preestablecidas a diferentes campos, sino de una hermenéutica crítica; esto es, una práctica ética de elaboración teórica a la luz del contexto en el que surgen las preguntas dentro de cada campo.

Sin ahondar en otros rasgos de la ética aplicada (Cortina, 1993; 1996; 2003; Beauchamp, 2003; Cortina y Martínez, 1998), lo cierto es que a estas alturas se puede dar buena cuenta de sus importantes logros, sobre todo en el ámbito de la bioética, la ética de la empresa, la ética del medioambiente o las diversas éticas profesionales (ingeniería, medicina, periodismo, economía). Así también se pueden mencionar los nuevos campos de interés, tales como la Neuroética, la ética del deporte, la ética del humor y un largo ítem con diversos impactos. A la luz de esta breve descripción, nos podemos preguntar, ¿qué relación existe entre el surgimiento de la ética aplicada y la geografía?.

Ética y geografía: una nueva interfaz disciplinaria

En el campo de las ciencias sociales se ha hablado con insistencia sobre el *spatial turn* o giro espacial (Soja, 1989; Warf, 2008). Junto con este giro, recientemente, se habla también de *moral turn* o giro moral, especialmente en geografía (Smith, 1997). Este giro se puso de manifiesto tras un periodo de gran influencia del positivismo, el cual estableció durante el siglo veinte una clara distinción entre hechos y valores que

supuso un ideal de neutralidad valorativa que rechazó todo lo que fuera normativo o tratara sobre los valores. La superación de este momento positivista, según Proctor (1998), comenzó a manifestarse por el interés más amplio por los valores, el cual data de la década del setenta con el trabajo de Anne Buttimer (1974). A partir de este momento algunos entienden que se realiza lo que llaman como *giro normativo* (Sayer & Storper, 1997).

Esta novedosa relación entre geografía y ética, aunque no es inmediatamente evidente, es reconocida por David M. Smith como una “nueva interfaz disciplinaria” (Smith, 1997: 583), la cual involucra un doble movimiento: el giro *ético* de la geografía, pero al mismo tiempo el giro *geográfico* de la ética (Lee & Smith, 2004). El primero supone la irrupción del aspecto normativo o valorativo en el quehacer geográfico; mientras que el segundo refleja la necesaria espacialización o territorialización de la ética.

La aproximación entre ambas disciplinas es puesta de manifiesto en el importante trabajo del geógrafo británico David Harvey, quien en su libro *Social Justice and the City*, de 1973, explicita su interés por conectar las cuestiones geográficas (o las formas espaciales construidas socialmente) con la filosofía moral y social. En sus propias palabras, Harvey confiesa:

[...] consideré que era importante y necesario estudiar en qué medida los conceptos de filosofía moral y social [...] podrían ser relacionados con la investigación geográfica y con aquellos campos de actividad intelectual, como la planificación y la ordenación regional, que tanto tienen en común con la geografía. Para empezar mi trabajo, me pareció razonable suponer que, por ejemplo, los principios de la justicia social podrían ser de gran utilidad a la hora de aplicar los principios geográficos y espaciales a la planificación urbana y regional. (Harvey, 1977: 1. La cursiva es nuestra)

En concreto, para Harvey, se trata de “proyectar consideraciones filosóficas de tipo social y moral sobre la matriz tradicional de la investigación geográfica” (Harvey, 1977: 1-2), o bien, en buscar “el camino idóneo para unir, por un lado, un punto de vista establecido en la filosofía social y moral y, por otro, problemas materiales que surgen de las

características de los centros urbanos en el mundo occidental” (Harvey, 1977: 2). Al declarar este proyecto de investigación, Harvey es pionero al establecer la necesidad de conectar la filosofía moral y social, por un lado, y la geografía, por el otro. Sin embargo, y a pesar de establecer esta novedosa conexión, hay que advertir que nuestro autor no ofrece una definición normativa sobre la justicia social –ni tampoco define un marco ético normativo más amplio– que fundamente filosóficamente la deliberación sobre las cuestiones éticamente problemáticas que surgen en el campo de la investigación geográfica (Fainstein, 2010). Su trabajo se centra más bien en una crítica de la injusticia social que, a su juicio, es el resultado del avasallamiento mercantil del modelo capitalista de acumulación perpetua.

No hay duda, en todo caso, que entre los geógrafos la preocupación por la justicia social ha sido intensa y se ha prolongado en el tiempo. De hecho, según Proctor, “una de las áreas de atención más fuertes entre los geógrafos se ha referido a las dimensiones espaciales de la justicia social” (Proctor & Smith, 1999: 7; véase Smith, 1994a; Harvey, 1996). Este interés por la justicia abarca su dimensión territorial (Boyne & Powell, 1991) y espacial (Brennetot, 2010; Soja, 2014), la cual se encuentra estrechamente relacionada con la investigación que se lleva a cabo en geografía urbana (Beaujeu-Garnier, 1980; Hall, 1998; Carreras & García, 2006; Harvey, 2013). Junto a estos campos de interés aparecen también otras temáticas de gran relevancia y actualidad. Sobresale el tema de las geografías morales (Driver, 1988; Tuan, 1988; Entrikin, 1994; Matless, 1994; Lee & Smith, 2004), el medioambiente/ecología (Light & Smith, 1997), la cartografía (Harley, 1991; Monmonier, 1991), la ética profesional (Kirby, 1991; Smith, 1994b), así como la educación moral en geografía (Havelberg, 1990; Smith, 1995; Valentine, 2005). Todo este valioso trabajo se ve enriquecido con algunas monografías como las de Mitchell & Draper, *Relevance and Ethics in Geography* (1982); y los libros ya mencionados de Proctor & Smith, *Geography and Ethics. Journeys in a moral terrain* (1999), y el de Lee & Smith, *Geographies and Moralities. International Perspectives on Development, Justice and Place* (2004). Finalmente, y sin ánimo de exhaustividad, cabe mencionar los informes sobre geografía y ética de la revista *Progress in Human Geography*, que se suman a otras tantas publicaciones en revistas especializadas. Aunque no existe evidencia de que los filósofos morales tengan algún interés o conocimiento del tema y la literatura de la geografía (Smith,

1997: 584), los trabajos aquí mencionados someramente dan cuenta de los importantes aportes de los geógrafos por aproximar los temas de la investigación geográfica a la ética.

Ética e investigación en Geografía en la UC

La incorporación de una asignatura de filosofía, y más específicamente de ética, en la formación de investigadores en geografía, particularmente de doctorado, requiere de convicciones sobre los intereses de una disciplina con énfasis en lo público, la academia y el desarrollo de nuevas perspectivas del conocimiento espacial. Lejos de ser una apuesta por establecer un curso introductorio a las cuestiones deontológicas y axiológicas, la asignatura de Ética e Investigación en Geografía se hace cargo de tres asuntos centrales: i) los desafíos para la investigación en geografía, ii) el marco filosófico de la producción académica en la disciplina y iii) la discusión sobre sus alcances, en tanto ciencia al servicio de la sociedad.

i) El Doctorado en Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, primer programa desde y para la disciplina en el país, asume el desafío de instalar la cuestión ética al inicio de la malla curricular que sus estudiantes deben cumplir para obtener el grado de doctor. El profesor Rodrigo Hidalgo, Jefe del Programa y gestor del mismo junto a otros colegas de Geografía UC, propone un punto inicial centrado en el pensamiento científico y reflexivo considerando que la geografía es una ciencia dinámica, cuya actualización es permanente y que, por lo tanto, requiere de una participación en el debate sobre su rol en la construcción de un marco ético, de responsabilidad principalmente. Con esta determinación, se levanta una excepcionalidad respecto a otras instancias de formación doctoral en materias similares: incluir el debate sobre la ética aplicada mirado desde la geografía. Es así como los trabajos que conforman esta obra y que se reseñan a continuación, están trazados por los intereses de investigación y producción académica de varios de los estudiantes que han cumplido con el curso. No ha sido la intención agotar las aproximaciones éticas que nacen en el contexto geográfico, sino más bien enriquecer su debate en función de los desafíos de la ciencia ante la demanda por estas discusiones.

ii) Este trabajo al referir un cierto marco filosófico para la producción académica, busca entregar llaves o credenciales de ingreso

hacia latitudes aún inexploradas para la geografía en lengua castellana o del Sur Global, como se estila en la actualidad nominar al conjunto axiológico de elaboraciones teóricas en lenguas no anglosajonas. Curioso planteamiento, pero consciente respecto de la indolencia sagaz que debe quedar fuera de las investigaciones centradas en la porción material e inmaterial de relaciones generadas por la sociedad en determinadas secciones de la superficie terrestre. No es, por lo tanto, una producción académica desde la ética hacia la geografía, sino que se refiere a la ética como uno de los componentes reflexivos en la generación de nuevos conocimientos, metodologías y proyecciones que observan con una lente geográfica, los desafíos éticos para cada tema en estudio.

iii) Finalmente, el tercer punto toma los anteriores y ensaya la idea de ser un aporte más allá del ítem “contribución al país de su investigación”, como versan las postulaciones a los sistemas de becas en Chile. Es, con modestia y respeto académicos, el reconocer que las problemáticas, cuestiones y preguntas de investigación que forman parte de los intereses de la geografía, y que están presentes en los focos de investigación de sus futuros doctores en la disciplina, son de impacto público. Esta responsabilidad no es indolente, al contrario, representa al conjunto de proyecciones que emanan de los trabajos seleccionados para el presente –y atrevido– volumen. En tanto ellos insertan debates y contradicciones a las formas de producción o construcción de espacio geográfico, pasan a convertirse en documentos para tensionar lo aceptado y convocar a la revisión de las acciones depositadas en lo político. De la misma forma se ausculta el universo de lo privado, de la empresa, de los agentes del medio rural y urbano. No es un conjunto de denuncias las que son ensayadas en esta obra; lo que se verá en las páginas siguientes es el reconocimiento de las acciones de ciertos agentes en el espacio geográfico, de sus consecuencias y posibilidades éticas.

Sobre la presente obra

El capítulo de apertura a este volumen pertenece al investigador y académico Alex Paulsen-Espinoza, quien desarrolla el tema sobre el rol de las luchas urbanas, sus agentes y consecuencias espaciales, en el marco epistemológico de los desafíos planteados hacia la justicia y los principios de igualdad que debieran estar presentes en el debate acerca de cómo se participa e integra el espacio urbano y, particularmente, en

cuanto a la vivienda como dispositivo material signifiante de una cierta forma de justicia.

El libro continúa con el aporte del profesor Rodrigo Torres, quien tensiona la categoría de paisaje desde un marco aplicado a la ética ambiental. De múltiples significados y representaciones, el paisaje no deja de ser el segmento espacio-temporal de un fenómeno determinado en coyuntura y localización. Torres asegura que la distinción de los paisajes deviene en la distorsión de sus alcances, siendo los aportes de la ética ambiental una llave de buena aleación para relevar su posición como categoría de la geografía.

Prosigue, la contribución de la profesora Claudia Montoya-Tangarife quien recoge los aspectos de la naturaleza producida para establecer estructuras ecológicas en espacios urbano-metropolitanos, cada vez más complejos y diversos para su abordaje desde la geografía humana y que, por lo tanto, abren una serie de desafíos en su interrogación deontológica. Aquí, la autora coloca los preceptos de medio ambiente sano, protección y calidad de vida como ejes inevitables para la gestión organizacional de los entornos metropolitanos.

Avanza la obra con la contribución de los investigadores Mónica Meza y Rodrigo Ruz, quienes se aproximan a contextos éticos distintos a los anteriores, aportando líneas de debate hacia la definición de marcos éticos mínimos desde la geografía, para la investigación de comunidades indígenas. Se ensayan propuestas desde las éticas de la interculturalidad y transculturalidad con el fin de acentuar los principios de responsabilidad y de consenso dialógico que, entre otros, establecen el tratamiento de sujetos históricos vigentes y no de muestras antropológicas sin capacidad de expresión o manifestación, como se atestigua en referencia a las aproximaciones tipo *objeto* durante las centurias precedentes.

El trabajo siguiente trata sobre uno de los temas de gran actualidad, en el marco de las innegables transformaciones climáticas que el planeta experimenta. Magdalena Jensen propone debatir sobre la ética en la seguridad alimentaria, posicionándose desde la ética ambiental y desde el principio de responsabilidad. La investigadora disecciona los alcances de la seguridad alimentaria como condición inevitable de las políticas públicas hacia lo inmediato. Profundiza en la ética de la tierra, rescatando las contribuciones de Leopold y Callicott, en una discusión sobre la precaución en los equilibrios bióticos de la Tierra

y la responsabilidad en el aseguramiento alimentario de las sociedades del futuro.

Los conflictos ambientales son trabajados por la profesora Daniela Escalona Thomas, quien describe aptitudes y limitaciones presentes bajo el paraguas deontológico de la justicia ambiental. Considera en estas tensiones la diferenciación entre medio natural y espacio geográfico, localizando sus reflexiones y elaboraciones teóricas en los principios de equidad para establecer un marco comprensivo para estos conflictos. Se destaca el cuestionamiento a las externalidades, concepto propio del rol público de la geografía y que aquí ofrece una interesante dialéctica entre el conflicto como tal, la equidad y lo espacial.

Retornando a las cuestiones iniciales, el trabajo de la investigadora María Sarella Robles desarrolla la dimensión de lo político en la segregación residencial en una metrópolis como Santiago de Chile, que por más que se le analice queda todavía un largo trabajo para aproximarse a su esencia espacial. Bajo la perspectiva de una ética cívica, se cuestiona en cuatro pasajes el rol de la responsabilidad en la gestión de la inequidad como parte de los intereses políticos que, por inacabados que se encuentren, constituyen la realidad material de esta ciudad y, particularmente, de la Población Bajos de Mena.

El profesor Jorge Olea somete a examen a la geografía y sus técnicas a partir de un ensayo situado en las cuestiones que articulan a la sociedad y la naturaleza, relación indisoluble e inevitable, que ocupa los intereses de diversos actores en la actualidad. Desde su contribución, Olea propone examinar la cuestión de la técnica en la capacidad de una ética ambiental en la provisión de una base geográfica, alimentando sus debates en la consideración de lo subjetivo y objetivo en las relaciones espaciales del binomio (¿dialéctico?) sociedad-naturaleza.

Sobre la ética del desarrollo, el académico Félix Rojo trabaja las contradicciones presentes en los modelos analíticos centrados en pobreza y ocupaciones, analizados desde lo que expresan los instrumentos de medición con los que se construyen políticas públicas para los combates entre la norma y la realidad en desarrollo. Cuestionando los resultados de estas mediciones, esta aportación define desde el paradigma del desarrollo los intereses espaciales que debieran acondicionar las tareas de lo político ante la tensión que la pobreza produce en una sociedad que se mira y aspira como distinta. Porque ¿qué es el desarrollo si no el ejercicio constante por una idea más justa de entorno y sociedad?

Finalmente, el trabajo de la investigadora Claudia Valenzuela expone al campo de la vida cotidiana desde la geografía para establecer perspectivas analíticas en la cuestión de la movilidad urbana, el transporte y el ordenamiento del territorio en el marco de principios de participación en la gestión de las ciudades. Desarrolla un enfoque ético para las transacciones entre los agentes productores del espacio, en sintonía con las demandas por equidad y justicia. Los espacios metropolitanos requieren de participación ciudadana, como señala el aporte, pero con la convicción que en ellos se depositan mínimos éticos de justicia y equidad.

Abriendo paso al contenido reseñado, se ofrece una tímida advertencia. No es esta obra un trabajo con pretensiones refundacionales ni tampoco un tratado de ética aplicada en geografía. Tan solo se trata de un conjunto de aportes para describir, discutir y reflexionar sobre el mundo que la sociedad en su conjunto ha construido. Este es el centro de las ocupaciones para una ciencia con responsabilidad política, pero, sobre todo, para un programa de formación doctoral.

Reconocimientos

A modo de colofón, los editores de esta obra y sus autores participantes agradecen al profesor Rodrigo Hidalgo y al comité académico del Doctorado en Geografía, por el patrocinio y sostén de estas reflexiones. Desde ellos, agradecemos también al Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a sus académicos, estudiantes y colaboradores.

Referencias bibliográficas

- APEL, K.-O. *La transformación de la filosofía* (2 vols.). Madrid: Taurus, 1985.
- APEL, K.-O. *Estudios éticos*. Barcelona: Alfa, 1986.
- BEAUCHAMP, T. L. The Nature of Applied Ethics. In R. G. Frey and C. H. Wellman, eds., *A Companion to Applied Ethics*. Oxford: Blackwell Publishing, 2003, p. 1-16.
- BEAUJEU-GARNIER, J. *Géographie urbaine*. Paris: Armand Colin, 1980.
- BOYNE, G. & POWELL, M. Territorial justice: A review of theory and evidence. *Political Geography Quarterly*, 1991, Vol. 10, N° 3, p. 263-281.
- BRENNETOT, A. Pour une géoéthique. Éléments d'analyse des conceptions de la justice spatiale. *L'Espace géographique*, 2010, Vol. 39, N° 1, p. 75-88.
- BUTTNER, A. Values in Geography. *Commission on College Geography, Resource Paper 24*. Washington, DC.: Association of American Geographers, 1974.
- CALLICOTT, J. B. *In Defense of the Land Ethic*. New York: SUNY Press, 1989.
- CALLICOTT, J. B. *Thinking Like a Planet: The Land Ethic and the Earth Ethic*. New York: Oxford University Press, 2013.
- CARRERAS, C. Y GARCÍA, A. La geografía urbana. En D. Hiernaux & A. Lindón, dirs., *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona: UAM-Anthropos Editorial, 2006, p. 84-94.
- CORTINA, A. *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecnos, 1993.
- CORTINA, A. *Razón comunicativa y responsabilidad solidaria*. Salamanca: Sígueme, 1995.
- CORTINA, A. El estatuto de la ética aplicada. *Hermenéutica crítica de las actividades humanas. Isegoría*, 1996, N° 13, p. 119-134.
- CORTINA, A. El quehacer público de las éticas aplicadas: ética cívica transnacional. En A. Cortina & D. García-Marzá, eds., *Razón pública y éticas aplicadas*. Madrid: Tecnos, 2003, p. 13-44.
- CORTINA, A. & MARTÍNEZ, E. *Ética*. Madrid: Akal, 1998.
- DRIVER, F. Moral geographies: Social science and the urban environment in midnineteenth century England. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 1988, Vol. 13, N° 3, p. 275-287.
- ENTRIKIN, J. N. Moral geographies: The planner in place. *Geography Research Forum*, 1994, Vol. 14, p. 113-119.
- FAINSTEIN, S. *The Just City*. Ithaca and London: Cornell University Press, 2010.
- GOULET, D. *Ética del desarrollo*. Barcelona: Editorial Estela, 1965.
- HABERMAS, J. *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península, 1998.
- HABERMAS, J. *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Trotta, 2000.
- HALL, T. *Urban Geography*. London: Routledge, 1998.

- HARLEY, J. B. Can there be a cartographic ethics? *Cartographic Perspectives*, 1991, N° 10, p. 9-16.
- HARVEY, D. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI editores, 1977.
- HARVEY, D. *Justice, Nature and Geography of Difference*. Oxford: Blackwell, 1996.
- HARVEY, D. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, 2013.
- HAVELBERG, G. Ethics as an educational aim in geography teaching. *Geographic und Schule*, 1990, 12, p. 5-15.
- JONAS, H. *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder, 1995.
- KETTNER, M. Tres dilemas estructurales de la ética aplicada. En A. Cortina & D. García-Marzá, eds., *Razón pública y éticas aplicadas*. Madrid: Tecnos, 2003, p. 145-158.
- KIRBY, A. On ethics and power in higher education. *Journal of Geography in Higher Education*, 1991, Vol. 15, N° 1, p. 75-77.
- LEE, R. & SMITH, D. M. eds. *Geographies and Moralities. International Perspectives on Development, Justice and Place*. Malden, MA: Blackwell Publishing, 2004.
- LEOPOLD, A. *A Sand County Almanac with Essays on Conservation from Round River*. New York: Ballantine, 1966.
- LIGHT, A. y SMITH, J. M. eds. *Philosophy and Geography I: Space, Place, and Environmental Ethics*. Lanham: Rowman and Littlefield Publishers Inc., 1997.
- MACINTYRE, A. *After Virtue*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 2007.
- MACINTYRE, A. ¿La ética aplicada se basa en un error? En A. Cortina & D. García-Marzá, eds., *Razón pública y éticas aplicadas*. Madrid: Tecnos, 2003, p. 71-89.
- MATLESS, D. Moral geography in Broadland. *Ecumene*, 1994, Vol. 1, N° 2, p. 127-156.
- MITCHELL, B. & DRAPER, D. *Relevance and ethics in geography*. London: Longman, 1982.
- MONMONIER, M. Ethics and map design. Six strategies for confronting the traditional one-map solution. *Cartographic Perspectives*, 1991, N° 10, p. 3-8.
- POTTER, V. R. *Bioethics: Bridge to the Future*. New Jersey: Prentice Hall, 1971.
- POTTER, V. R. *Global Bioethics*. Ann Arbor: Michigan University Press, 1988.
- PROCTOR, J. D. Ethics in geography: giving moral form to the geographical imagination. *Area*, 1998, Vol. 30, N° 1, p. 8-18.

- PROCTOR, J. D. & SMITH, D. M. eds. *Geography and Ethics. Journeys in a moral terrain*. London and New York: Routledge, 1999.
- RAWLS, J. A *Theory of justice*. (Revised Edición). Oxford: Oxford University Press, 1999.
- SAYER, A. & STORPER, M. Guest editorial essay – Ethics unbound: for a normative turn in social theory. *Environment and Planning D: Society and Space*, 1997, Vol. 15, p. 1-17.
- SINGER, P. *Ética práctica*. Barcelona: Ariel, 1984.
- SINGER, P. ed., *Applied Ethics*. New York: Oxford University Press, 1986.
- SINGER, P. *A Companion to Ethics*. Oxford: Blackwell, 1993.
- SMITH, D. M. *Geography and social justice*. Oxford: Blackwell, 1994a.
- SMITH, D. M. On professional responsibility to distant others. *Area*, 1994b, Vol. 26, N° 4, p. 359-367.
- SMITH, D. M. Moral teaching in geography. *Journal of Geography in Higher Education*, 1995, Vol. 19, N° 3, p. 271-283.
- SMITH, D. M. Geography and ethics: a moral turn? *Progress in Human Geography*, 1997, Vol. 21, N° 4, 583-590.
- SOJA, E. W. *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso Press, 1989.
- SOJA, E. W. *Postmetropolis*. Oxford: Blackwell, 2000.
- SOJA, E. W. *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant Humanidades, 2014.
- TUAN, Y.-F. Sobre Geografía Moral. *Documents D'Anàlisi Geogràfica*, 1988, N° 12, p. 209-224.
- VALENTINE, G. Geography and ethics: moral geographies? Ethical commitment in research and teaching. *Progress in Human Geography*, 2005, Vol. 29, N° 4, p. 483-487.
- WARF, B. & ARIAS, S. eds., *The spatial turn: Interdisciplinary Perspectives*. London: Routledge, 2008.